

2015

Tiempo de cosecha

JUNIO. SEMBRAMOS DE ACUERDO CON LO QUE QUEREMOS COSECHAR.

Hemos empezado el mes de Junio, en donde hemos declarado que sembraremos de acuerdo con lo que queremos cosechar. Esto determinará que el genero de lo que sembramos, ese mismo genero vamos a recoger.

Este principio aparece especificado en la Biblia cuando nos habla del proceso de la creación en **Génesis 1:11-12. 11Y dijo Dios: Produzca la tierra vegetación: hierbas que den semilla, y árboles frutales que den fruto sobre la tierra según su género, con su semilla en él. Y fue así. 12Y produjo la tierra vegetación: hierbas que dan semilla según su género, y árboles que dan fruto con su semilla en él, según su género. Y vio Dios que era bueno”.**

Es importante analizar lo que nos dicen algunas versiones de la Biblia al respecto de este pasaje; por ejemplo, veamos lo que dice el versículo 11, en la Nueva Versión Internacional (NVI), “...**Que haya vegetación sobre la tierra; que ésta produzca hierbas...**”, La Biblia de las Américas (LBLA) lo traduce cómo, “**Produzca la tierra vegetación; árboles que den semilla...**”

Vemos aquí que la LBLA pinta una imagen mental más vívida, mostrando como Dios ordenó que la tierra produjera



COSECHA

vegetación en vez de usar el verbo "haya". Producir es mucho más descriptivo que haber, y nos da una mejor idea del proceso creativo de nuestro Dios.

Es de primordial importancia notar que el Señor hizo la vegetación un día antes de crear el Sol (Leer Génesis 1:14-19), el cual es vital para su sobrevivencia a largo plazo. Observamos en todo esto que en un inicio Dios hizo la vegetación madura y no como semillas que se sembraron para luego crecer. Esto fue planeado perfectamente para que cuando se formaran los animales, días 5 y 6 de la creación, éstos ya tuvieran alimentos a su disposición.

Dice el texto bíblico que las hierbas y los árboles se hicieron según su especie (NVI) o según su género (LBLA). Estos dos términos definen a aquellos grupos de seres vivientes que pueden procrear o reproducirse entre sí.

Un excelente muestra son las palabras del versículo 11, "... hierbas que den semilla, y árboles que den su fruto con semilla..." Las semillas son las que hacen a la vegetación reproducirse según su género, es decir, son las que contienen dentro de sí el material genético – el ADN – para reproducirse. Tal y como dice **1 Corintios 15:38: "Pero Dios le da el cuerpo que quiso darle, y a cada clase de semilla le da un cuerpo propio."**

Aquí, al igual que en los versículos que hacen referencia a la creación de todos los animales y el hombre, se indica que todo se reproduce según su género. Al terminar esta parte de su creación, Dios considera que "esto era bueno".

En el proceso de Siembra y Cosecha en el cuál nos hemos sumergidos en este año 2015, es importantísimo saber que hay leyes o principios que son inviolables y uno de ellos es este: "Según el genero de la semilla que sembramos; ése mismo género vamos a cosechar" y esto sucede tanto en el mundo natural, como en el espiritual.

Este principio de la semilla que da fruto según su naturaleza no ha sido fielmente entendido por mucha gente. De allí las frustraciones, las quejas, los reproches, las críticas y hasta los



COSECHA

enajos con Dios mismo.

Hay muchísimos hermanos en la fe que no están contentos para nada con sus cosechas. Tienen variadas razones para sentirse así. Muchos aseguran que no han cosechado nada, pese a sembrar fiel y abundantemente. Olvidan, a veces, un simple, pero tremendo detalle clave en la ley del reino de Dios: "el tipo de cosecha que necesitas no determina el tipo de cosecha que recibes". La clave está en que, es el tipo de semilla que siembras el que origina el tipo de cosecha que vas a recibir. Tu no puedes esperar Rosas o Claveles, aunque los necesites desesperadamente y ores diciendo que Dios es bueno y por eso me los va a dar, si estás sembrando semillas de amapolas. Con seguridad, vas a cosechar, amapolas, porque eso fue lo que sembraste.

Leí una anécdota del pastor John Avanzini donde cuenta que una vez se acercó a él un señor muy estimado, a pedirle por favor que le explicara por qué esa ley de la siembra y la cosecha no había dado resultado en la vida de su madre.

Con lujo de detalles, dice que ese hombre le contó la historia de que su madre era una mujer llena de amor y devoción a Dios, que siempre acostumbraba a visitar a los enfermos, que preparaba riquísimas comidas y se las regalaba a los pobres. Agregó que ella también tejía a mano unas mantas preciosas y muy abrigadas para familiares y amistades. Sin embargo, - Se quejaba -, ahora en su vejez, no tenía cosecha alguna a pesar de su enorme generosidad. Es más; no tenía un solo dólar y vivía en un asilo para ancianos subsidiado por el estado.

Dice que este buen hombre, maduro ya, lloraba cuando le preguntaba ¿por qué no había funcionado para ella la ley divina de la siembra y la cosecha?. ¿No entendía que, si a la hora de sembrar, ella había sido tan generosa, ahora le tocaba vivir de la ayuda del gobierno como cualquier otra indigente?.

Comenta Avanzini, que él meditó cuidadosamente antes de responder. Veía que ese hombre, fiel, sincero, en ese momento estaba convencido que Dios no había cumplido su promesa. Recordó el texto de **Lucas 6:38, que dice: "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir"**.

LUCAS 8:38

"DENLES A OTROS LO NECESARIO, Y DIOS LES DARÁ A USTEDES LO QUE NECESITEN. EN VERDAD, DIOS LES DARÁ LA MISMA MEDIDA QUE USTEDES DEN A LOS DEMÁS. SI DAN TRIGO, RECIBIRÁN UNA BOLSA LLENA DE TRIGO, BIEN APRETADA Y REPLETA, SIN QUE TENGAN QUE IR A BUSCARLA."



COSECHA

Entonces le preguntó: "Dígame...su mamá, ¿Recibe muchas visitas en el asilo en el que está?" - ¡Sí! ¡Hay una ola constante de gente agradecida con ella que desea verla! - "Ajá...¿Y quizás esa gente le trae comida o dulces a su mamá?" - ¡¡A montones!! ¿Cómo lo supo? ¡Los médicos y personal del lugar ya no saben adonde guardar todo lo que le traen para que no se lo coma todo en un solo día! -



Entonces el hombre abrió los ojos muy grandes y dijo: ¡No me diga nada! Seguro que ahora me va a preguntar si también recibe mantas. Mire; ¡tuvieron que habilitar otro armario para guardarle todas las que tiene! Exacto: "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará".



Finaliza Avanzini este relato, señalando que entonces le preguntó a este hombre si la mamá acostumbraba a diezmar u ofrendar. Allí fue donde él le respondió que no, que ni él ni su madre creían en el diezmo. Ellos pensaban que era parte del Antiguo Testamento y que no se tenía por qué aplicar en el Nuevo. También creían que los ministros o pastores modernos pedían demasiado dinero y que nunca daban a los ministerios que pedían ofrendas. Allí terminó la charla. Su mente estaba cerrada a este punto.



Lucas 6:38 dice: ...Dad y se os dará. Es decir: Siembras Claveles y te serán dado Claveles. Siembras Rosas o amapolas y te serán dadas Rosas o amapolas. De lo que tu siembras, de eso mismo cosecharás.



Recibe esto en tu espíritu. Dios no puede ser burlado. Tú no puedes engañar a Dios. Todo lo que siembras, que es, como si lo estuvieras dando, será exactamente lo que vas a recibir. Dios nunca se confunde con las cosechas. Tú no puedes sembrar mantas y esperar cosechar dinero para jubilarte.



Para jubilarte, tienes que sembrar parte de tu salario en el evangelio. Ni siquiera el sistema de jubilación del gobierno, te va a pagar ningún beneficio si no tienes los aportes debidos durante tu vida laboral. Y no le importará si trabajaste mucho o trabajaste poco. ¿No aportaste? No recibirás nada. No te digo que haciendo esto te convertirás en rico, pero si logras entender esta ley de la siembra y la cosecha, vas a vivir lejos de las garras de la pobreza, de la carencia total y de la horrible miseria.

EL GÉNERO DE
LO SIEMBRAS,
ESO COSECHAS

COSECHA

Observa que Pablo se refiere claramente a la interferencia satánica cuando dice: "No os engaños". El engaño es una de las principales armas del diablo. **Apocalipsis 12: 9. "Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero"** Este mismo tipo de engaño provocó la caída del hombre en el Jardín del Edén. Adán y Eva fueron engañados. Y se imaginaron que podrían engañar a Dios. Pero para evitar falsas interpretaciones, volveremos a Gálatas 6, pero ahora en todo el contexto. **Gálatas 6: 6. "El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye .7 No es engaños; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". 8. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 9. No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.**

Uno de los conceptos que se ha tenido en cuenta por excelencia, con relación a este texto, se vincula con lo material, específicamente con el dinero. Pero el contexto, no está hablando específicamente de cosas materiales, sino de un conjunto muy amplio de valores. Que no excluyen las cosas materiales, pero que tampoco las pone como prioridad. Habla de toda cosa que se considere "buena". Sembramos enseñanza, cosechamos enseñanza. Sembramos amor, cosechamos amor. Sembramos rigor, cosechamos rigor; sembramos fe, cosechamos fe. Si un día llegamos a sembrar dinero, pero no dinero que nos sobre, sino dinero que nos cueste esfuerzo, como nos enseñó el pastor Tomás "De nuestro sustento", que nos duela un poco en nuestros bolsillos; pues recibiremos también dinero. ¿Qué se supone que deberíamos cosechar si la ley es tan fiel como en todo lo demás? Elemental. Si sembramos Amapolas, jamás podremos cosechar Rosas ni Claveles, así nuestra máxima necesidad sea de Rosas y Claveles y las amapolas no nos importen nada.

2 Corintios 9: 6. "Pero esto digo: el que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará". - La versión de "La Biblia al Día", dice: ...El que da poco, recibe poco. El sembrador que siembra pocas semillas, segará una pequeña cosecha, pero el que siembra mucho,

GÁLATAS
6:7.

"NO OS
ENGAÑÉIS;
DIOS NO
PUEDE SER
BURLADO:
PUES TODO
LO QUE EL
HOMBRE
SEMBRARE
, ESO
TAMBIÉN
SEGARÁ".



COSECHA

segará mucho.

Por muy conveniente que sea, no podemos esperar el día mismo de la cosecha para decidir de qué tamaño sea la cosecha. Si eso fuera posible, el sembrador nunca tendría escasez. Esperaría a que llegue el tiempo de la cosecha y sembraría según la cantidad de cosecha que necesitara. Si necesitara mucho, sembraría mucho; pero si necesitara poco, sembraría poco, sembraría unas cuantas semillas solamente. Sería muy conveniente así, pero desgraciadamente, la ley de la cosecha no obra de esta forma.

Hay creyentes que no entienden del todo esto. Piensan que no necesitan darle mucho a Dios porque ellos – dicen –, se conforman con poco. Por ideas doctrinales o religiosas equivocadas, piensan que tener poco es ser más espiritual. Eso parecerá muy noble, pero en realidad lo que evidencia es falta de confianza en que Dios cumplirá lo que dijo.

Dios le dijo a Abraham que sería bendición a todas las naciones. La misma promesa es válida para nosotros, hoy. Pero jamás podremos ser bendición para alguien, en nada, si primero no somos bendecidos nosotros, en todo.

